ternidad. llamándome á formar parte de eses

apobres ilusos» que luchan por la igualdad y el

Si: vo quiero formar parte de esas aguerridas

huestes de decididos luchadores que sufren con

entereza toda clase de vejámenes, dando, si es

necesario, su vida en defensa de los hollados dere-

Yo quiero formar en las filas, como el más me-

desto soldado, de esa gran legién de héroes que

no se doblegan ante la tirania de sus explotado-

res, de los que son víctimas por enseñar el camine

Yo quiero leer; leer mucho; aprender más, para

poder ayudaros en la lucha, y si en ella sucumbe.

poder decir que he vivido; no quiero continuar

como hasta aqui siendo un mueble inútil, una

Y si antes estaba ciego y ahora veo; si la Anar-

quia redentora fué la que hizo obrar el milagro de

que surgiera á mi paso la luz, «yo soy, yo quiere

ser anarquista" y dedicar mi vida entera á la de-

fensa de esas doctrinas que á mí me han heche

hombre v que muchos ciegos, como yo era antes,

llaman de destrucción y de terror. ¡Esos si que

victima, sin protesta, del podrido estado social.

verdadero de la reivindicación social.

amor universal.

chos del hombre.

son ilusos! ¡Pobrecillos

Usted señor Maura, si descendiese à discutir con nosotros, no podría, no ya en el orden humano, sino dentro los principios ó reglas por las cuales se rige la sociedad actual aducir razones que justificasen la negativa sistemática que V. hace de la libertad de los obreros presos por los sucesos de Alcalá del Valle.

Con fundamento esperamos que, con la ayuda ó ayudando, es igual, á los demás obreros conscientes de muchos y muy diferentes puntos, agitaremos la opinión, haciendo que se interesen cuantos estén dotados de bondad de sentimiento y amor á lo justo, cualquiera que sea su posición, á fin de que el estado violento de anormalidad que dicha agitación produzca obligue al gobierno à decretar la libertad de nuestros

Mas si las mezquinas pasiones perduraran; si la idiotez en unos, la pasividad en otros y la cobardía en todos hiciera que la maldad más que injusticia hoy reinante continuará su atávica y nefasta obra; si sordo el gobierno á la voz de la razón que clama y clamará por la libertad de aquellos obreros, se complace en contemplar el aniquilamiento lento y bárbaro de aquel as víctimas del vergonzoso feuda ismo andaluz, le prometemos señor Maura, valiéndonos de todos los medios que la imprenta proporciona, pintar ante el mundo entero su odiosa persona con tan vivos y reales colores que, cuantos puedan avergonzarse de tener con usted alguna semejanza, le manifiesten siempre y en todas partes, de modo ostensible su odio y su desprecio á fin de que su nombre sea execrado, no solo por sus contemporáneos, sino también por las generaciones que habrán de sucedernos.

¡Y quien puede privarnos la íntima satisfacción de esperar que entre los innumerables bondadosos corazones que se sentirán heridos en su amor humano y avergonzados de que existan hombres-monstruos deshonra y látigo de la especie, habrá alguno tan bien templado que glorifique la Justicia inscribiendo su nombre con imborrables caracteres!

IlLoor al futuro y desconocido mártir!!

Compañeros de TIERRA Y LIBBRTAD En el número 28 leo: «Por ejemplaridad» y conforme se desea voy á contestar á la

¿DEBE MATARSELE?

:SIY Sin duda alguna, pero... mi criterio es que al político al cual se refiere, debiera dejarsele gozar un tiempo limitado (siempre corto) para ver si con su opresión y tiranía logra que la masa imbécil evolucione en sentido progresivo.

Después arrojado de su tiranía ó retirado voluntariamente, antes que dejara de ejercer el cargo desde el cual fué dictador... debiera borrarse su nombre del libro de los

MAURO RAYATIERI

Para el señor Presidente de la <u>Audiencia</u> de <u>Barcelona</u>

En números pasados aparecieron en estas columnas gravísimas denuncias sobre el bárbaro régimen que se observa en esta Cárcal Modelo; instruyose sumario y el autor de aquéllas fué procesado, pero concediéndosele la libertad provi-

Suponemos con fundamento que las denuncias han sido comprobadas, como demuestra, entre otras cosas, el que el procesado no haya sido detenido, lo que no habria dejado de suceder si los hechos denunciados hubieran resultado falsos; pero no suponemos ni podemos suponer que por quien corresponda se haya impuesto el correctivo que proceda, ni se haya tratado de evitar la re- agraciado. producción de semejantes hechos.

Con frecuencia recibimos confidencias habladas ó escritás, en las que se nos afirma que tal ó cual preso, por fútiles motivos, es maltratado de palabra y obra y castigado con grandísima dureza

por éste y otros procedimientos. Este estado, señor Presidente de la Audiencia, es preciso, absolutamente preciso que cese. Si la opinión, por desconocerlos, no se agita y se impone en nombre de la civilización, nosotros que los conocemos y con orgulio creemos marchar á la cabeza de las ideas humanas, cumpliremos lo que consideramos un deber de poner en juego todos los medios de que dispongamos, que son muchos y grandes cuando la voluntad se interesa, á fin de que acabe ese régimen de barbarie que al martirizar á los presos arrastra por el fango la dignidad

del pueblo que lo tolera. No vea, señor Presidente de la Audiencia, en nuestras palabras una amenaza, que, si nuestras razones no son atendidas, haremos otro dia con el propósito de traducirla en hechos prácticos; examine con la urgencia que requiere los hechos y corrijalos con rigor proporcionado á su gravedad, sea quien quiera el infractor de las leyes morales y escritas que prohiben en absoluto determinados castigos por grave que pueda ser la falta que el preso cometa; de con ello la satisfacción que merece á la opinión pública, supremo árbitro, y evite con su oportuna intervención los serios disgus-

tos que pueden originarse. Si nuestra sencilla, justa y razonada demanda no es atendida: si la dignidad y el derecho humano nos obliga á producir otros actos y seguir otros

procedimientos que pongan coto á la escandalosísima extralimitación de atribuciones que en éste, como en otros establecimientos penitenciarios tienen lugar, no podrá decirse jamás que la razón no abona nuestra parca y moderada pretensión.

Tantos y tan importantes asuntos que directamente afectan á la libertad y bienestar de todos reclaman nuestra atención y nuestro esfuerzo que nos congratulariamos de no tener que volver à ocuparnos de tan enojoso asunto, lo que en modo alguno quiere decir que abandonemos el proyecto que tenemos concebido de emprender en ocasión oportuna extensa v valiente campaña que derumbe el régimen inquisitorial carcelario esta-

A TODOS

Aunque parecería natural que dado cuanto hemos dicho de la Rifa no fuera necesaria aclaración alguna para que aquella satisfaga á todos y dé al periódico el beneficio material que necesita, lo que observamos estos días nos obliga á repetir lo que tenemos dicho á fin de evitar todo disgusto ó perjuicio entre los compañeros.

Comprendiendo que el acuerdo de no enviar números de la rifa á quien no los pagase por adelantado, entorpecería la venta, lo modificamos posteriormente hemos remitido gran número de billetes á diferentes puntos, sin que hasta ahora se nos hayan girado cantidades á proporción de los billetes mandados. Unido esto á la desesperante lentitud con que algunos paqueteros y corresponsales liquidan el papel se dificulta nuestra labor y resultan en algún caso infructuosos los sacrificios que constantemente hemos de llevar á cabo para mantener y acrecentar la vida del periódico.

Los buenos compañeros pues, aparte los donativos que puedan hacer por sí ó interesarse para que otros los hagan, prestarán un buen servicio á la propaganda estimulando á cuantos deban cantidades á Tierra para que las giren lo antes y con la mayor seguridad posible.

Respecto á los billetes de la rifa. tengan entendido cuantos han recibido sin haber abonado antes su importe que debiendo hacerse el sorteo en la segunda quincena del próximo junio (uno de los últimos dias que se anunciará con anticipación) en la velada que celebraremos con este objeto, deben antes del día 20 de dicho mes de junio remitirnos el importe y devolvernos los que pudieran tener sobrantes para dicho día en el bien entendido que, todo billete que no nos sea pagado ó devuelto para la fecha citada se considerará como no vendido y sin opción por tanto á premio caso de resultar

Esperamos ver atendidas las razones expuestas, como igualmente acojeremos con agrado cuantas observaciones se nos hagan encaminadas á facilitar las dificultades naturales que en éste como en todo asunto se presentan.

COMIENZO DE LUCHA

De Zaragoza recibimos la siguiente interesante carta:

«Estimados compañeros de Tierra y Li-BERTAD. Salud.—Pasamos á notificaros las elonías sin cuento que á diario cometen las señoras autoridades en esta población, y cuyo último ensañamiento ha sido en la persona de nuestro apreciable compañero Inocencio Pradas, el cual se halla entre

El móvil de su detención obedeció á haber atentado contra un ciudadano, muy poco digno, que ostenta el hábito de policía del cuerpo de vi ilancia, el cual valiendose de su investidura, venía ahora vengándose vida... de asuntos pendientes entre él y el companero Pradas.

Este, harto de tanto abuso de que era víctima, y sintiendo profundamente herida su dignidad de hombre, decidió acabar de una vez, y el otro día, en ocasión de dirigirse á buscar trabajo, y en una de las vías más céntricas de esta ciudad, tropezó con el policía, quien, como siempre hacía, acercose á Pradas v le insto á que le siguiera á

Entonces éste, colérico-no sin fundamento, – le dijo que si iria, pero esta vez con motivo, y uniendo la acción á la palabra, disparó dos tiros á su contrario, los cuales sólo le hirieron en la muñeca.

Detenido el compañero y llevado á la inspección, fueron tales las palizas que, atado de pies y manos, le propinaron. que pasó medio muerto a la carcel, completamente lleno de moraduras todo su cuerpo v un brazo en cabestrillo, certificándolo así el médico forense de ese antro.

Esto nos ha indignado de tal manera, máxime sabiendo que desde que la flamante policia del casco bomberil presta aquí sus servicios, no pasa nadie por los calabozos del gobierno civil sin que sea víctima de los perversos instintos de esas hienas, que anoche, 22 del corriente, en el Centro Obrero nos reunimos grupos anarquistas, sociedades obreras, casinos republicanos y otras muchas entidades que mandaron representación, para emprender enérgica campaña contra los desmanes policíacos; dióse el caso de que el gobernador enviase una legión de policías que no bajarían de 25, los que situándose en el zaguán del Centro, obligaban á todo el que subía á dejarse

Esto podía haber ocasionado una luctuosa noche; pero nosotros, llevados de nuestra sensatez, previmos que lo que se buscaba era la no celebración de la primera reunión, y por tanto, desistimos de la rebelión, aunque bueno es que os digamos que fué un colosal planchazo para la policía, pues á pesar de congregarnos unos 500, no se incautó más que de un diminuto cuchillo de 10 centímetros.

Los ánimos estuvieron excitadísimos. acordándose abrir una suscripción popular para subvenir á los gastos que origine la defensa del compañero Pradas y para los actos públicos que se realicen contra la policía, y que seguramente será el primero un gran mitin que se celebrará el próximo domingo, en el más amplio teatro de ésta.

Os comunicaré todo cuanto ocurra; la opinión está indignadísima, y será fácil dé asunto mucho juego

Vuestro y de la Anarquia, - Joaquin Zu-

Cuenten los compañeros de Zaragoza con nuestro incondicional apoyo en este asunto y nuestra sincera y entusiasta adhesión á cuantos actos celebren que tengan por objeto colocar la dignidad obrera en el elevado puesto que le corresponde.

Escasos, muy escasos son los recursos con que cuenta el obrero, y muchas las obligaciones morales que el consciente se impone, pero si entienden nuestros compañeros de Zaragoza que es necesario, abriremos una suscripción y excitaremos á que otros periódicos y centros hagan lo propio para ayudar á los gastos que origine la defensa de nuestro compañero.

Los dos socialismos

Entre el llamado simplemente socialismo r el socialismo libertario ó anarquista—que estos dos adjetivos le califican igualmente -hay una distancia tan enorme como entre ocialismo y burguesismo.

Aparte de los procedimientos de lucha otras pequeñeces, hay entre los dos socialismos una diferencia profundísima, esencial, que los hace antagónicos: la autori-

Los anarquistas rechazamos toda imposición, toda manifestación autoritaria; los socialistas la admiten. Y no sólo la admiten y la practican entre ellos, sino que, como los autoritarios burgueses, pretenden imponérsela á todo el mundo.

Además, los anarquistas, no consideramos justa la igualdad socialista, pues si bien es verdad que con ella seguramente desaparecería la miseria, en cambio daría lugar, daría origen, á mil incidencias mo-

Hay, pues, entre el socialismo libertario el autoritario, tres puntos fundamentales distintos: los medios de lucha y los conceptos de libertad é igualdad.

Así es que entre la escuela socialista y la marquista no hay, no puede haber, nada de común; son diferentes, son antitéticas,

Pero el verdadero socialismo es el libertario; no es, como vocean algunos titulados socialistas, «una rama torcida», sino el tronco robusto, lleno de savia, lleno de

DE LA CALUMNIA

¿Cos anarquistas son enemigos del arte de la ciencia?

Esta es la acusación ridícula que nuestros adversarios lanzan contra nosotros. que, si no fuera por el amor que hacia nues tro ideal sentimos, no valdría la pena de contestarla. ¿Los anarquistas enemigos del arte y de la ciencia? Haría falta ser un idiota para no comprender la intención de nuestros calumniadores.

Del burgués que condena al hombre a una esclavitud física y moral y que le hace habitar una cueva que tiene el pomposo nombre de casa; del sacerdote que á través del tiempo ha quemado á los apóstoles del pensamiento y ha torturado á los hombres

Los verdaderos enemigos del arte son ellos, que con las leyes, que con la rapiña han negado á los hijos del pueblo el ingreso en las escuelas superiores y la entrada á los teatros; con el mísero salario que perciben-que apenas pueden nutrir su organismo-jamás podrán darse ese lujo, puesto que están obligados á trabajar como bestias de carga para que los señores vivan holgadamente y llenen sus cajas de oro.

Los verdaderos enemigos de la ciencia son ellos que dicen al hombre: debes creer y no has de pensar. Y principalmente el laticano, con sus ministros, ha instituído la inquisición, el sílabo y el sacro rutinaris mo, y no los anarquistas que quieren saber

Al siervo que no tiene en donde caerse muerto, al obrero que agoniza en una vivienda inmunda, decidme un momento, senores enemigos de la Anarquia, ¿qué resultado les da vuestro arte y vuestra ciencia?

¿Qué puede importarles à los esclavos de hoy que haya hermosos monumentos, que haya grandes palacios, espléndidos teatros y estupendas ciudades, si son condenados á agotar su vida en la fábrica, en el talier, en el campo, en la mina y la taberna, donde para recuperar alguna fuerza, se envencnan con el alcohol engañándose una vez

¿Qué puede importarles á los ilotas del siglo xx que existan universidades, ateneos, observatorios metereológicos y astronómicos y tantas otras maravillas, si saben que le está vedado el derecho al saber?

¡Conque los anarquistas enemigos de artel Está bien. Nosotros queremos que el hombre que trabaja tenga una vivienda higiénica en donde habitar, y que pueda usufructuar del derecho á la instrucción, para que pueda gozar, sabiendo apreciarlos, los rerdaderos trabajos de arte.

Andad un poco á hablarle de ciencia los trabajadores, que después de ser aniquilados por hacer un trabajo superior à sus fuerzas, son abandonados por el médico, ques no teniendo medios, no pueden aceptar a prescripción que se le impone: un buen nutrimiento, una casa higiénica donde el aire circule y el sol lance sus benéficos ra-

Los anarquistas quieren que el hombro usufructúe de todos los beneficios de la ciencia, y por eso luchan y trabajan para hacer surgir un mundo mejor, donde todos puedan gozar del patrimonio común á toda a humanidad.

Les anarquistas son sanguinarios?

Al oir á nuestros enemigos cualquiera creería que fuimos nosotros, los anarquistas, quien invento la guerra. Pero si hojeais la Biblia, el libro sagrado por excelencia, leeréis que el padre eterno es llamado el *Dios de los ejércitos*, que no es otro que un monstruo exterminador, un inmenso delincuente que goza casi siempre de destruir à los hombres que creara á su imagen (!).

No hubo un fusilamiento, una guerra en donde los sacerdotes no hayan manchado sus manos de sangre; ellos siempre bendijeron los ejércitos antes de entrar en ba-

Los otros—los gobernantes y burgueses —que tanto gritan contra la violencia de los anarquistas, crearon los esbirros y delatores, que no hacen pasar un día sin que corra la sangre de algún inocente.

La leyenda de nuestra violencia es sabia mente explotada por los plumíferos de la prensa mercantilista que viven sosteniendo la violencia de los magnates y de los dirigentes. Es cierto que en una veintena de años, una docena de anarquistas se han rebelado barriendo á la chusma privilegiada que hallaron á su paso, ¿pero cuántos fusilamientos se hicieron de trabajadores fríamente por orden del gobierno?

Cánovas del Castillo, Carnot, Umberto habían torturado y hecho fusilar á una multitud de proletarios inocentes, antes que un anarquista atentara contra el primer representante del principio de autoridad. En substancia, los anarquistas jamás han

atacado á los miserables, pero sí atacaron muertes de obreros. a los poderosos que oprimían y asesinaban José Chueca à aquéllos. Las rebeliones de los anarquis-

as, siempre fueron un acto de legítima de-

Odiados en libertad, cazados cual lobos croces, han dado toda su vida por abatir á quellos que ascsinaron á sus hermanos.

Los anarquistas son enemigos de la violencia; pero cuando ésta es un arma legal de los gobiernos, el silencio no es posible: necesario es defenderse. Y los anarquistas e defiend**e**n.

Es verdad que nosotros no creemos posible la realización de la redención humana sin una revolución violenta, no porque adoremos la violencia, pero si porque los dominadores sostienen por la fuerza armada los privilegios y las usurpaciones.

ld, si os parece, á predicar la moral á esa gente, y por toda respuesta tendréis el plomo de los fusiles que os matarán hono-

Nosotros no somos tan tontos. La historia está ahí para darnos la razón. Las súplicas y las peticiones del pueblo siempre ueron sofocadas con la sangre.

Entonces, no es que los anarquistas seamos sanguinarios, pero creemos inútiles las súplicas; somos hombres que la experiencia ha amaestrado, para no fiarnos de los gobernantes y burgueses que á la razón han contestado siempre con el hierro, haciendo estragos en las filas de los miserables que esaron soñar en un porvenir mejor.

Nosotros no pediremos discutir para resolver la cuestión social pacificamente, pero no podemos eludir la acción cuando nuestros tiranuelos dicen francamente que la verdadera razón está en la punta de las bavonetas y en la boca de los canones.

ANNA DE GIGLI

El miedo del Czar

Nicolás II. el tirano ruso, tiene un periódico editado expresamente para él Tira un solo ejemplar, está hecho manuscrito y se titula: Resumen de las informaciones del departamento de la policia que merecen la atención.

Lo dirigen los miembros del Comité de la censura extranjera, sacando sus datos de informaciones de la policía, y trabajan bajo la dirección directa del ministro del interior, que decide en último término las informa-

Se escriben de 10 á 15 números al año, que hacen un total de 500 á 600 páginas.

Cada número es anotado en primer lugar por el Czar, después por el ministro del interior, que indica donde y cuando lo ha leido, y por último, por el general Hessé, el hombre de más confianza del Czar.

Se han podido adquirir algunos ejemplares, por los que se ha podido juzgar de lo que le interesa al Czar, que es la lucha contra la revolución.

Nicolás II se ocupa vivamente de lo que hacen los emigrados en Londres y en París; de lo que publican las imprentas clandestinas; de los revolucionarios que traicionan á Se le envia generalmente al Czar, con su

periódico, proclamas revolucionarias, billetes de loterías organizadas por los revolucionarios y copias de cartas cogidas. Entre las cartas que han estado reprodu-

cidas en el periódico del Czar, se encuentran algunas de Tolstoi Esto lo traduzco en síntesis de un artículo

los «Documentos del Progreso», publicado en la Revue Internationale. Los lectores juzgarán el estado de intran-

quilidad en que vive aquel poderoso, cuya situación no le cambiarían muchos campesinos de los que sin conocer la abundancia desconocen el hambre.

En cuanto á los anarquistas que han sali do de la masa, se reirán irónicamente acaso con compasión de la pobre mentalidad de esos personajes y de los lacayos que

Hemos recibido el adjunto escrito del conocido compañero Acracio Progreso y las hojas comprobatorias de las porquerias que en aquél se denuncian, y si bien hemos dicho y hoy repetimos que somos enemigos de las críticas personales, dado el gran mal que se produce cuando individuos que se llaman anarquistas obran según aparece en el escrito de referencia, creemos un deber publicarlo, bien entendido bajo la responsabilidad

Revoleándose en el lodo

Las elecciones nos benefician á los anarquistas. Esto que parece una paradoja, es una gran

Las elecciones no benefician en nada á los trabajadores, ni los llevarán nunca á su emancipación, porque la roña política no puede dar nada

Las elecciones embrutecen y trastornan el juicio los pobres obreros que tienen la insensatez de perder el tiempo en estas cosas, hasta el punto de que no hay elecciones que no ocasionen víctimas, siempre del montón. En todas las elecciones hay

Pero, en cambio, las elecciones sirven para que todos los farsantes y falsos apóstoles, que, apa-

rentando ser anarquistas, se crean una popularidad, ó grupos de desgraciados que los siguen y apoyan, echando todo lo hermoso del ideal por la ventana de sus concupiscencias, se pongan de

cuerpo presente y se manifiesten tal cual son. En el pueblo La Linea de la Concepción (frontera de Gibraltar). debido á los muchos Torralbos. Marchs v demás vividores que por allí han pasado, la propaganda societaria se hace muy dificil. La prapaganda anarquista hoy por hoy es alli imposible

A fuerza de muchos trabajos consegui organizar un grupo, que empezó por traer la prensa obrera y anarquista, v hoy que se iba reforzando ya se pensaba en hacer algo útil, las hazañas electorales de algunos del grupo y de otros que no pertenecian al grupo, pero si se llamaban anarquistas y hombres libres, han dado al traste con

José Sánchez Flores, que ha propagado la Anarquia, que se llama hombre convencido, que dice que ansia la sociedad futura, como para el todo es cuestión de estómago, vino á la sociedad para llenarlo, y viendo que aqui no lo satisface, se va al ayuntamiento. (Palabras textuales pronunciadas por él en la junta general de la Sociedad de Carpinteros la noche que anunció à sus compañeros de oficio que se presentaba como concejal obrero.)

Y tomó su papel tan en serio, que daba lástima ver à este infeliz carpintero correr sudoroso buscando firmas de sus compañeros de profesión para publicar hojas, remitidos y demás papeluchos, y para repartir candidaturas, etc. A todo esto, fué aliado con los tenderos de

Circulo Mercantil (los eternos ladrones del pueblo y los gordos contrabandistas de la frontera), que ahora para embaucar á los obreros gritan: ¡Moralidad! No somos políticos, vamos á sanear el Uf. qué asco

José Sánche: Flores, no ve otro camino para transformar la sociedad que el de ir al municipio. por eso pretende ser concejal. Otras porquerías ha hecho, pero con lo dicho

Juzgadle, que los obreros de La Linea va lo

Antonio Pérez Izquierdo, quien llamándose marquista ha estado siempre en tratos con los republicanos, Luis Martin Roman, Juan Bautista Olero y Francisco Pérez Ledesma, han hecho peor que Sánchez Flores.

Estos cuatro anarquistas, tres conocidos mucho en La Linea (pues Juan Bautita Otero es recién venido), han publicado una hoja apoyando la candidatura del Circulo Mercantil y aconsejando à los obreros que la voten, y luego han tenido la frescura de publicar sus nombres en otra hoja (también apoyando dicha candidatura), figurando como individuos del gremio de carboneros, para justificar su hoja primera, en la que se presentaban como junta organizadora de obreros.

Pero hay más, esta hoja la presentan al Circulo Mercantil, al que le pidieron dinero para publicarla, y luego se presentan al cacique del Campo de Gibraltar, le enseñan la hoja que van á publicar y le piden otra cantidad á cambio de no publicarla. Pero este doble juego les ha salido mal, pues los burgueses tenderos y el cacique les han prometido mucho, pero no les han dado nada. Ha transcurrido el tiempo. Ellos se han precipitado. han publicado las hojas, han mostrado lo que ellos eran y no han cogido dinero.

Pero el Antonio Pérez Izquierdo, conocido también por Antonio Martos, ha tenido estómago

Ha hablado en el mitin electoral arrogándose la representación de los anarquistas. «Nosotros los acratas», decía, y aconsejaba que votasen la candidatura del Circulo Mercantil.

Excusado es decir que los verdaderos luchadores, los amantes del Ideal, protestamos de esto. Martos ha cobrado una cantidad que el Circulo Mercantil tenia para el Centro Obrero, y no se sabe que ha hecho con ese dinero que no ha veni-

Martos y Frasquito Pérez Ledesma, se hacen ahora los matones, queriéndose comer á todo el que no aplauda sus asquerosidades

Martos y Otero se han comido dinero del grupo anarquista, que se les daba para que lo mandaran á los periódicos en pago de paquetes, puesto que ellos estaban en La Linea y podían ir al Giro, mientras que los demás trabajábamos todos en

Gibraltar. Por culpa de estas cosas, puesto que los cuatro tirmantes de las hojas fueron expulsados del Centro Chrero, se deshizo la sección de oficios varios, y cuando habíamos acordado mandar el dinero cotizado á la suscripción para presos por cuestiones sociales, Martos y Otero, al enterarse, pidieron el dinero al que lo tenía y dispusieron de él, y aunque dijeron que habian devuelto á todos lo que cotizaron, à mi eso no me consta, aunque mi me devolvieron, en verdad, lo que habia cotizado; pero ¿y los donativos y unos folletos que se habían regalado á beneficio de la Sociedad de Oficios Varios, y algunos de ellos se vendieron, á

dónde han ido á parar? Otras asquerosidades han hecho, que no refiero por atañerme á mí, y quedar algunas de ellas como cuestión persona

Juan Bautista Otero dijo, al ser expulsado del Centro, que él no había firmado las hojas, que eso era un abuso del Martos, pero se le pidió que se justificara (por eso he esperado quince días á escribir esto), y en vez de hacerlo, se ha ido á trabajar á Ceuta sin probarlo.

Calculad en qué situación quedan los buenos compañeros después de estas porquerías. Y este es el principal motivo de que aparente-

mente parezca que la idea no avance, y de que los que tenemos la valentía de ir por el mundo-como yo lo hago continuamente-esparciendo la buena semilla y propagando la emancipación del cuarto estado, no encontremos el apoyo debido, y hasta se nos reciba con hostilidad donde nos presenta-

mos, tachándonos de vividores, sin esperar á ver nuestros actos para juzgarnos.

La Linea 17 mayo 1909.

Cádiz.--A. A.

Minas del Horcajo. - A. L.

Bagur.~J. F. .

Os mando las hojas que justifican lo que llevo

Salud y emancipación ACRACIO PROGRESO

SUSCRIPCION INTERNACIONAL para las victimas y presos en España por cuestiones sociales

Suma anterior. alamea la Real. - Fernando Jiménez. 0.25; J. Muñoz. 0,50; C. Tillo, 0,15; 1.. Martin, 0,15; M. Dominguez, 0,75; M. Pérez. 0.15; J. Montes, 0,25; A. Marqués, 0.20; R. Rueda, 0,15: F. Ortega. 0.15: F. Blanco, 0.15; J. Alvarez, 0,15; R. Martin, 0,25; P. Peñasco. 0.50; B. Camisota, o.to; B. Iglesias. 0.20; M. Mora, 0,50; Total .

Total. . . 373.30

IUNO MÁS!

Ev. 31 -Cap. IX = Vers. 25.

que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

Dispénseme el ilustre autor de Los dramas del

anarquismo, si para condensar en unas cuantas

palabras la grande evolución porque ha pasado

mi intelecto en un corto espacio de tiempo, hago

uso del versículo con que él encabeza el primer

capitulo de su obra. Nada encuentro más apro-

piado para expresar de una manera concluyente

dividuo dotado de un temperamento nervioso; mi

aquello que, tanto en el orden moral como en el

social, me parecia inicuo; desde que empecé á vi-

dicciscis años, ingrese en una corporación, verda-

de un poderoso. No podia vivir alli, y como en

distintas ocasiones mostrara mi rebeldia en todos

los actos interiores, hube de ser siempre mal mi-

rado y sali, sin poderme explicar para qué sirve.

representa, ni qué es aquella corporación.

preguntaba à menudo, se sublevará mi ánimo

contra todas estas cosas? Y al mismo tiempo, en

mi alma se iba engendrando un odio que no sabia

Sali, pues, en busca de otro ambiente más

puro; pero jay!, que si alli vivia en completa re-

beldia, no tardé mucho en cobrar un odio mortal

à la sociedad actual, porque entonces palpé las in-

justicias de su justicia, los privilegios que conce-

de á los parásitos explotadores; noté la diferencia

de clases; vi el abandono en que se tiene sumida

á esa gran masa productora, que siendo todo suyo

porque todo lo produce, nada se le concede; toqué

las tristes consecuencias de esta lamentable incu-

inanición de los hijos de un obrero. que, falto de

trabajo, no podía llevar á su familia el sustento;

trataba de buscar, sin encontrarla, la explicación

el derroche, otro carecen de lo más indispensable

para la vida; formé parte, como manso cordero,

de esas huestes de famélicos proletarios que en

ademán de protesta, á que el maná les caiga del

cielo, v vi, en fin, tantas crueldades, injusticias é

iniquidades tantas de las que protestaba en mi

fuero interno, que noté que aumentaban de consi-

derable manera el rencor y el odio que mi alma

¿No habrá, volvia á preguntarme, una idea ca-

se aperciben del monstruoso avance de ella, y

tiemblan ¿cómo no? ante la perspectiva de las con-

secuencias de sus crimenes, cometidos al amparo

No he leido, ni sé todavia cuanto es menester

para poder pediros que me llaméis compañero;

mas no desmayo y ya sé, porque ya me he curado,

porque ya veo que en la Anarquia es donde está

el enigma de mis ideas que yo tenia por indesci-

frable; que en la Anarquia es donde está la ver-

dad; que en la Anarquia es donde desaparece ese

odioso um is soy you; que en la Anarquia es donde

resplandece esa esplendorosa luz que en no lejano

día ha de hacer ver claro a los hombres, y que en

de esas leyes que han escrito para su defensà.

alimentaba contra el régimen imperante.

Estaba ciego!

y me declaré en franca rebelión. ¿Por qué,

entonces explicármelo. ¡No veia!

No podia, pues, como he dicho, continuar alli

Véase cómo se obró el milagro. Era yo un in-

la gran transformación de mi cerebro.

ROGELIO VAZQUEZ CABAÑAN

DONATIVOS

Zalamea la Real: -Fernando Giménez, 1,00;. Barcelona.-Un escultor. 0.20: Un tornero. 0.05: Uno, 0,30; J. S., 0,40; total, 0,95. Mieres.-V. M., 1,00.

Minas del Horcajo. - A. L., 0,50.

Crónica Vizcaina CONTESTANDO

Hace algún tiempo que de diserentes puntos de España y del extranjero recibo cartas de estimados compañeros en las cuales me preguntan para que conteste á su pesimismo dándoles mi parecer respecto á lo que ellos llaman decaimiento de espiritu se rebelaba continuamente contra todo nuestra idea en la región vascongada; desbandada iniciada en los campesinos ante el miedo de las persecuciones; apostasia de otros que, por carecer vir (eso creia yo entonces, que vivía) á la edad de de ideas propias, hicieron descender éstas al estómago y se vendieron al enemigo por un plate de dera encarnación del despotismo, donde se conlentejas; y. por último, desean que les diga el per traen todos los malos hábitos, malgastando en qué de mi atonia o indiferencia por dejar inconella la flor de mi existencia, sin que encontrara la testado tanto y tanto como se ha dicho de los verdadera quietud de espíritu, toda vez que nunca anarquistas en la prensa reaccionaria y democrápude llegar à concebir el porqué de aquel tiránico tica con motivo de recientes conversiones y de soberbio modo de proceder para con unos homconveniencias propias. bres que ofrecen su vida en aras de la ambición

Pues bien; en cuanto á lo que consideran come decaimientro de nuestra idea diré que, en mi criterio, todo eso no es más el principio del fin del periodo de crisis adolescente en que ha entrado la propaganda de la idea anarquista en toda España Todas las ideas, científicamente consideradas, pasan por idénticos periodos que las personas: niñez, adolescencia, juventud, declive, etc. Adolescente hoy nuestra humanitaria idea, es segure que no tardará en iniciarse en ella el período de juventud, pero de una juventud vigorosa, exuberante, llena de vida, que impida con el aroma de su fuerza y con la savia de su pensamiento erecer los miasmas de tiranía y opresión que corroen y matan la libertad y el organismo humano.

A nuestra bella idea anarquista en el presente período le ha sucedido lo mismo que al árbol que tira sus hojas y se desnuda ante la acción de los vientos y de los hielos invernales para vestirse más lozanamente con hojas más hermosas en la primavera próxima. Las draconianas medidas de es ganapanes vulgares se han encargado de ha-

ria; presencié, sin que en el acto pudiera hacer lógicas deducciones (estaba ciego), la muerte por La idea anarquista en la región vascongada resurgirá potente, porque una juventud llena de rida, aleccionada por las cosas que pasaron, la cuidan en su adolescencia, viendo con placer rodar del por qué mientras á unos les sobra todo hasta hacia la nada á las hojas secas, empujadas por la acción de los vientos reaccionarios y del frío que roduce el miedo, la apostasia ó el convenciona-

las épocas de crisis esperan, sin un grito ni un ¿Que la prensa reaccionaria y democrática ha licho mal de los anarquistas con motivo de la conversión al catolicismo del que en vida se llamé Manuel Escudero y que en el ocaso de sus facultades orgánicas cometió la debilidad de hacer profesión de fe hacia una religión de que antes abomi-

nara? Bien, ¿y qué? No es la primera vez que los reaccionarios y los paz de conducir al pueblo por el verdadero camino falsos demócratas acuden á todos los medios (come de su emancipación. que le enseñe á volver por verdaderos malvados) para herir á los anarquissus atropellados derechos? No; no la via entonces. tas como una honda con la primera piedra que encuentran. Hace mucho tiempo que en él se ha-Mas he ahi, que cuando en mi interior sostenía bia operado una metamorfosis ideal en sentido reesta aterradora lucha; cuando buscaba ansioso gresivo, y los que le conociamos, sabiamos que se unas doctrinas que se identificaran con mis rebelhallaba predispuesto á dar ese salto atras que des ideas, llegaron a mis manos, en dichosa hora, tanto agradó á los reaccionarios y á los demócravarios tomos de Kropotkine, Bakounine, Malato, tas con vistas al absolutismo. En sentido idealis-Marx y otros apóstoles de la Anarquia, que me ta, cambió por grados á medida que cambiaba de traian la formula que había de curarme de la cesituación económica; amarrado al yunque del trabajo material, protestó contra la explotación del Si, en esos preciosos tomos he empezado á obrero por el capitalista y se llamo anarquista; aprender a vivir; yo no existia; mi ceguera no cuando la casualidad le llevó á ser jefe de talleres me permitia respirar el ambiente puro de que esdel Nervión, cambió de ideas y se llamó republitan impregnados todos esos libros, que enseñan cano; en este partido militó sus seis últimos años. al hombre a vivir la verdadera vida; mas tarde ¿Qué tiene que ver la anarquia y los anarquistas he visto con qué crueldad y cinismo son perseguicon el que hacia seis años se declaró impotente dos todos los que luchan por abrir paso ó tan esplendorosa y redentora idea, por esos tiranos que

Si no he dicho nada de esta conversión, ha side porque esperaba que los escarabajos de las ideas ajenas señalarían los escrementos que salpican las suyas propias. El asunto Escudero tendrá la importancia que le hayan querido dar los enemigos francos de la libertad y los encubiertos enemigos del progreso, que le llamaron «jefe de los anarquistas, orador, alma y vida de circulos y escuelas aicas»; pero es menos importante que el asunto Valentin Blanco' acérrimo socialista, que, por temor á perder el trabajo, bautizo sus cinco hijos; tiene menos importancia que el asunto Paché, también socialista, que, por propia conveniencia, puso á sus tres niños recién nacidos los nombres la Anarquia, en fin, es donde he encontrado la de Gaspar, Melchor y Baltasar, y que, de no haterminación de esa tenebrosa lucha que sostenía bérselos arrebatado la muerte, los hubiera apadrinado el gobernador de Vizcava en nombre de Su mi desamparado y rebelde espíritu, y ella me ha enseñado á vivir una vida llena de amor y de fra- Majestad el Rey.